

Una adaptación “crítica” al centrismo. Carta a Cannon y Shachtman (entrismo, comisión investigación procesos de Moscú)

**León Trotsky
25 de mayo de 1937**

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo VIII, Volumen 2 (29 enero 1937 a 17 junio 1937)*, en nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940, Editorial Pluma*, páginas 195-198 del formato pdf. Archivo de James P. Cannon, Library of Social History de Nueva York. [Houghton Library (7501), carta a Cannon y Shachtman]. El PS norteamericano había realizado su congreso nacional en Chicago, en marzo de 1937. La derecha no tuvo la suficiente fuerza como para llevar a cabo su plan de expulsar a los trotskistas, pero el congreso aprobó la moción de Norman Thomas de prohibir los periódicos o boletines internos. La prohibición iba dirigida principalmente contra el *Socialist Appeal*, órgano de la izquierda. El congreso resolvió también publicar un boletín de discusión interno conjunto, pero la dirección ignoró esa resolución. A pesar de que todas las fracciones, incluido el Appeal Association, aceptaron disolverse después del congreso, siguieron funcionando de manera informal. Al carecer de una revista, los dirigentes del grupo Manifiesto se comunicaban con sus partidarios a nivel nacional mediante cartas “personales”, impresas a mimeógrafo y ampliamente difundidas. La carta de Trotsky a Cannon y Shachtman estaba motivada por una de esas cartas, dirigida de “Max” a “Bill” y fechada el 9 de abril de 1937, y por un artículo de Shachtman que evaluaba el congreso de Chicago desde el punto de vista de la dirección trotskista, publicado en el *American Socialist Monthly* de mayo de 1937. James P. Cannon (1890-1974) antiguo miembro de los IWW y del SP, fue uno de los fundadores y después dirigente del PC hasta su expulsión en 1928. Jefe de filas de la Oposición de Izquierda, después de la CLA y del WPUS, en aquellos momentos era miembro del SP y dirigía el trabajo de la fracción trotskista en California. Max Shachtman (1903-1972), aunque más joven que Cannon, había seguido el mismo camino, pasando, sin embargo, por la dirección de las juventudes; dirigía la fracción en Nueva York.)

Estimados camaradas,

Me veo obligado a decir que la actitud de nuestros camaradas suscita en mí una gran preocupación con respecto al futuro. No se trata de diferencias específicas, ni de problemas concretos, por importantes que sean, sino que considero que la línea de conjunto de nuestros camaradas es oportunista. Comprendo que la situación exigiera ciertas adaptaciones formales, o medidas diplomáticas, pero debo agregar que ha habido un gran salto de cantidad en cualidad. La línea de conjunto no es sino una adaptación “crítica” al centrismo.

Me refiero a dos documentos recientes: a) la carta particular de “Max” sobre el congreso; b) el artículo de Shachtman, “Hacia un partido socialista revolucionario”. Ya el título del artículo caracteriza una perspectiva absolutamente falsa. Me parece que los últimos acontecimientos, incluido el congreso, revelan que la organización no evoluciona hacia un partido “revolucionario”, sino hacia una especie de ILP, es decir, hacia un miserable aborto político centrista carente de perspectivas.

La afirmación de que el Partido Socialista Norteamericano se encuentra ahora “más cerca de la posición del marxismo revolucionario que cualquier partido de la Segunda Internacional o de la Tercera” es un cumplido absolutamente inmerecido: el Partido Socialista Norteamericano es más atrasado que cualquiera de las organizaciones análogas de Europa (POUM, ILP, SAP, etcétera) y ese atraso permite a los dirigentes aceptar mociones revolucionarias sobre la guerra y otros problemas lejanos, que no le imponen responsabilidades directas al partido. El Partido Socialista Norteamericano goza de mayores libertades en el terreno de la fraseología revolucionaria, y esa libertad le

permite engañar a ciertas personas ingenuas y, en parte, a sí mismo. Es nuestro deber desenmascarar esta ventaja negativa de Norman Thomas y compañía, no hablar de la “superioridad (de la resolución sobre la guerra) con respecto a cualquiera otra resolución aprobada por el partido en toda su historia”. Se trata de una apreciación puramente literaria, porque las resoluciones se deben analizar en el marco de los acontecimientos históricos, la situación política y las necesidades imperiosas. Desde este punto de vista, la resolución sobre la guerra le allana el camino al patriotismo. Además, el repudio al Frente Popular, combinado con la aceptación de los acontecimientos de Wisconsin, no es un “avance”, sino pura cháchara¹.

El artículo critica benignamente al congreso por no tomar posiciones respecto de los procesos de Moscú y de la Guerra Civil Española. Desde el punto de vista político, eso significa que el congreso no tiene el menor valor revolucionario. Por el contrario, prepara al partido para el bloque con los estalinistas. La fraseología “revolucionaria” sólo sirve para llenar el vacío político hasta que se produzca un nuevo viraje que no está enraizado en los cerebros de los dirigentes, sino en la lógica de su posición.

Los verdaderos acontecimientos demostraron: a) que el partido es mucho más débil de lo que suponíamos; b) que la composición del partido es mala; c) que, en virtud de las dos circunstancias mencionadas, los centristas son conservadores y resistentes. No podemos adormecernos con la ilusión de “conquistar” al partido. Todo lo contrario: la adaptación pasiva suscita el riesgo de perder a los militantes de la fracción propia. No diré que el entrismo en el Partido Socialista fue, en sí, un error, pero las debilidades y la mala composición del partido significan que nuestros márgenes de maniobra eran muy estrechos; por consiguiente, se impone una nueva orientación y una nueva política. Espero que no sea demasiado tarde para encontrar la línea justa sin ocasionarle perjuicios y crisis internas a la Cuarta Internacional.

Esquemáticamente, podemos afirmar: la Comisión Investigadora culminará sus trabajos en el otoño. Será una etapa muy importante en el desarrollo de nuestra tendencia internacional. Para esa época debemos estar listos para recuperar nuestra plena independencia. Significa que debemos trazarnos una perspectiva a corto, no a largo, plazo; que el punto de partida no debe ser una crítica benigna, sino un ataque violento e implacable contra los lacayos de Wisconsin. Los procesos de Moscú y la Guerra Civil Española nos proporcionan las armas necesarias para reconquistar nuestra independencia en un plano histórico superior. Quisiera conocer vuestras opiniones al respecto lo antes posible.

Con saludos partidarios, Wolfe (Trotsky)

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky en internet y en castellano (Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras
Escogidas)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ El congreso de Chicago aprobó una resolución de repudio el frentepopulismo en general, pero se negó a criticar a la derecha socialista de Wisconsin, que participaba en un frente popular local llamado Farmer-Labor Progressive Federation [Federación progresista de farmers y obreros].